LA HOJA QUE PIENSA 18

# Matilde Lorenzo

# *duermevela*

LIBRERIA LINARDI Y RISSO

LINARDI Y RISSO
libros latinoamericanos
antiguos y modernos
MONTEVIDEO

LA HOJA QUE PIENSA 16

**Matilde Lorenzo**

# duermevela

© Matilde Lorenzo

© De esta edición:
Librería Linardi y Risso
Juan Carlos Gómez 1435
Montevideo - Uruguay
Tels.: 2915 7129 - 2915 7328
Fax: (598) 2915 7431
E-mail: libros@linardiyrisso.com
www.linardiyrisso.com

Diseño de la colección: Rodolfo Fuentes

ISBN: 978-9974-675-90-2
1ª edición, junio de 2018

Impreso en Uruguay
Queda hecho el depósito que marca la ley.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor.

## Duermevela o la fantasía onírica que nos acomete sin permiso

¿Dónde la poesía?, ¿dónde la prosa? ¿Cuál la identidad, su esencia, no su definición? La respuesta está en la palabra misma, en los artilugios y las audacias perpetradas para violentar el límite –difuso, por cierto– donde la prosa, incluso la novela, puede contener al poema dialogando en el texto. Y esa prestidigitación de la palabra poética asoma en la génesis del sueño, territorio pertinente donde habita la incertidumbre de una realidad en medio de una duermevela.

La poeta insiste –acertadamente– en nombrar el *borde* porque *cuando el sol incendia la mañana / me detengo al borde último del sueño / donde las cosas pasan sin pasar / y te encuentro.* ¿A quién?, ¿a la palabra?, ¿a la poesía?, ¿o ellas son una metáfora del amor?

Los textos en prosa son un nexo, un respiro necesario donde el poema continúa con una sintaxis

diferente pero no libre de poesía. La palabra es una continuidad manifiesta en el ritmo vital de la poeta: *Por más que abra mi boca, por más que proyecte las palabras que voy a decir, no puedo hablar (...)*

La vanguardia de la buena poesía donde importa la palabra y el lenguaje se hibridiza holísticamente con el pensamiento en tiempos aciagos, tanto para el lenguaje como para el pensamiento: *el resultado de la suma de las palabras / dirá mucho más que la simple suma de las palabras / dirá lo que nadie dice aunque todos piensan / los secretos mejor guardados por el lenguaje.*

DUERMEVELA es un acierto de Matilde Lorenzo, en el que, con absoluta fidelidad, la poeta irrumpe con su palabra verdadera con la que ha *puesto a inventar mi inconsciente / en una / de mis más fermentales / duermevelas.*

*Alfredo María Villegas Oromí*
Mayo de 2018

## *PARTE 1*

# *agujero del sueño*

cuando el sol incendia la mañana
me detengo al borde último del sueño
donde las cosas pasan sin pasar
y te encuentro

Es una calle cualquiera, en un barrio cualquiera de la ciudad en que vivo. Temprano en la mañana, el sol empieza a incendiar el cielo. Camino recordando mi sueño recurrente, en el que despacio voy dando unos pasos en el aire. Me apoyo en el aire con sutileza, como subiendo una escalera invisible. Cada vez más alto, cada vez más adelante. Hasta que logro inclinarme para quedar acostada boca abajo, flotando, y empiezo a impulsarme con mis brazos y piernas y chau: me encuentro volando. Las personas que habitan mi sueño me miran asombradas, y yo sigo avanzando: soy un pájaro sin alas que se precipita a recorrer la ciudad desde la altura.

Esta mañana empiezo por recordar mi sueño mientras avanzo hacia la parada del ómnibus. Algunas personas esperan en la esquina, bajo el techo. Y de golpe lo pienso: ¿y si lo intento? Porque nunca intenté de verdad dar un paso en el aire, quizás sí pueda, y por eso sueño tanto con ello. Quizás sea sólo cuestión de animarse.

Así que doy el primer paso sintiendo que mi pierna deja de transmitir el peso de mi cuerpo, sintiéndome un ser liviano y delicadísimo, capaz de flotar. El primer paso no da resultado, pero no dejo de intentar con un segundo y un tercero, hasta que por fin, aunque me cuesta creerlo, en el cuarto paso mi pie se apoya a unos centímetros del piso. Subo todavía un poco más en el quinto paso, y para el sexto ya me he elevado a medio metro de la vereda. Me lo cuestiono de inmediato: ¿no estaré soñando? Pero repaso mi mañana desde el sonido del despertador, pasando por el desayuno de café con leche y galletas, la ducha tibia y la sensación de la ropa deslizándose hasta cubrir mi cuerpo: estoy despierta. Esto está sucediendo ahora, en el presente, y las personas de la parada empiezan a mirarme como los habitantes de mis sueños, con los ojos grandes y las bocas abiertas.

Por eso decido volver al suelo, paso a paso, bajando la misma escalera imaginaria, y he avanzado tanto que casi llego a la parada a cruzarme con las personas atónitas. Sigo caminando al ras del piso, como siempre, y me encojo de hombros cuando paso junto a ellos, como diciendo que tampoco entiendo lo que pasa. Simplemente me he elevado;

ha sido un momento único en el que las leyes de la física dejaron de regir para permitírmelo. La suspensión de todos los mecanismos conocidos que hacen funcionar al mundo, durante unos minutos, sólo para eso: dejarme cumplir un sueño.

quise esperarte despierta
y me detuve al borde último del sueño
entonces apareciste al pie de nuestra cama
flotabas
tu voz se escuchaba mínima en mi cabeza
y la sensación sutil de que eras
vos y nadie más que vos
al centro de mi pecho

Te reconozco: vos y yo hemos compartido este borde otras veces. Te has metido a jugar con mi inconsciente. Te has paseado de un lado a otro de mi mente. Hemos sostenido unos diálogos interesantísimos, gracias a los cuales has llegado a descubrir secretos míos que hasta yo misma desconocía. Me lo pregunto cada vez que me despierto de uno de nuestros sueños: ¿seré tu amor, o seré tu experimento?

un poco así como dormir
un poco así como estar despierto
ninguna de las dos cosas y las dos al mismo tiempo
en el borde todo pasa sin pasar
en el borde nos encontramos
y te cuento

Anoche salí a pescar. Llevé el viejo farol que usábamos de niños en los campamentos, y un calderín que dejó olvidado un amigo en casa. La luna no competía. Entré en el mar oscuro como un misterio, empapé mi ropa de verano que se me pegó a la piel llena de sal. Los peces bailaron a mi alrededor, una danza húmeda y silenciosa. Y al verlos así brindarme ese espectáculo, no pude: volví a la arena con mi calderín vacío y apagué el farol para apreciar las estrellas

.....

en ese instante comprendí
que estaba metida en un sueño tuyo

## *PARTE 2*

# *la bolsa de trapo de las palabras*

lo que no puede ser dicho
ha de ser escrito
en papeles de colores brillantes
y así montones de hojas cubrirán el mundo con
las palabras
de los que no se animan
a hablar

.....

De golpe me despierto y algo que no sé qué es no me deja moverme. Intento llamarte, y ese algo misterioso no me lo permite. Por más que abra mi boca, por más que proyecte las palabras que voy a decir, no puedo hablar: no salen los sonidos aunque me esfuerce. Entonces se me cruza un pensamiento: sigo dormida. Y, en ese mismo instante, me despierto.

Me ha quedado una sensación de angustia en el pecho; de impotencia. Transpiro, y respiro con dificultad. Me giro en la cama para buscarte, y encuentro tu lugar vacío. Pienso que estarás en el baño, o que te habrás levantado a comer algo, así

que salgo a recorrer la casa buscándote. Necesito hablarte para comprobar que sí puedo hacerlo, que sólo he tenido un mal sueño, que todo sigue como siempre. Recorro uno a uno los ambientes de la casa, cada tanto prendo alguna luz, cada tanto basta con la luz de los focos de la calle que entra por las ventanas. Pero vos no estás. Definitivamente no estás, lo que es tan raro... Decido gritar tu nombre, con fuerza, sí, voy a llamarte. Abro mi boca para proyectar un grito, aspiro, y el resultado es aterrador: no sale sonido alguno. Estoy sola, en medio de la oscuridad, y no puedo hablar.

Me despierto completamente sofocada. Me siento en la cama de un tirón. Un sueño dentro de un sueño, pienso. Caramba, que sensación espantosa. Miro hacia tu costado de la cama: vacío: te has levantado. Así que hago exactamente lo mismo que en el sueño: salgo a recorrer la casa, buscándote. Me encuentro repitiendo, uno a uno, los movimientos del sueño, prendiendo y apagando alguna luz, moviéndome en la penumbra. Hasta que decido, como en el sueño, llamarte. Sólo que esta vez sí puedo gritar, y grito tu nombre en el medio de la noche sin preocuparme por despertar a algún vecino. Es la mujer de al lado, pensarán, ¿qué

le estará pasando? Salen los sonidos con fuerza de mi boca, suelto tu nombre varias veces como si me fuera la vida en ello. Nadie contesta.

cada uno dejará caer un papel escrito
en esta bolsa de trapo
revolveremos

.....

es todo lo que voy a decir
y es casi nada
para el resto hay que meter la mano
en la bolsa de trapo de las palabras

.....

he sacado un papel azul
con la palabra que me toca leer

el resultado de la suma de las palabras
dirá mucho más que la simple suma de las
[palabras
dirá lo que nadie dice aunque todos piensan
los secretos mejor guardados por el lenguaje
.....
será el poema
.....
acabará como empieza silencio
.....
rascará el cielo
como las torres de las iglesias góticas
o las antenas de los edificios más modernos
.....
acompañará las mareas
.....
sabrá de astros y de agujeros negros
.....
sabrá como los niños saben sin saberlo
.....

sabrá de ritmos y de fraseos

.....

quizás tenga eco

Empiezo a hablar y no paro. No puedo decidir qué decir y que callar: todo lo que cruza por mi cabeza termina saliendo de mi boca en voz alta. Escapa a mi voluntad. Empieza a darme miedo que te asustes: la mayor parte de las cosas que pienso son, cuando menos, ridículas. Basura descartable. Si tuviera que arriesgar qué porcentaje de mis pensamientos filtro a diario y decido no exteriorizar, seguro sería un número muy alto. Pero vos seguís escuchándome como si nada pasara, y no te asombran, caramba, las cosas desubicadas, absurdas, insólitas que voy diciendo. Te quiero todavía más por eso, siento en el pecho cuánto te quiero mientras vomito ríos, cataratas, tsunamis de pensamientos que, ay, madre mía, cómo me aturden.

ay
caramba
qué fácil es errarle al biscochazo
suponer
por ejemplo
que se trata de un sueño
que nadie lo sabrá a no ser que yo lo cuente
que estoy segura de este lado de acá de mí misma
que el borde último del sueño
es al fin y al cabo
secreto

## *PARTE 3*

# *otras voces suenan..... .....en el espacio del sueño*

ahora, después de leerte,
me quedo callada
una hora
dos horas
quizás haya dejado la boca abierta
las manos prontas para apretar las teclas
pero no sale nada
no puedo
vos que lo has sabido decir como ninguno
dijiste la pobreza de tus padres
dijiste lo que nadie dice sobre el sufrimiento
ese libro tuyo es un canto a la tierra, al agua, al
[cielo,
a tu Dios que ojala te acompañe siempre
y lo digo yo que nunca le creí nada
como me enseñaron mis padres
estos padres que tengo tan distintos a los tuyos
pero que también saben de peleas sordas y silencios
[cargados de palabras
valientes
palabras

calientes con el calor humano
de los hombres y las mujeres acostumbrados a dar

ahora hablo un poco como vos
casi no puedo evitarlo
he de volver a mi centro
he de concentrarme
en lo que quiero decirles
que ya se ha contaminado irremediablemente
con lo que has dicho

.....

es lo que pasa con las palabras

.....

el poema será escrito con las palabras de todos
el orden será el orden en el que salgan de la bolsa
.....
habremos de ser cuidadosos con el lenguaje
la casa de las palabras está hecha de palabras
.....
lo respetaremos como nos respetaremos entre
[nosotros
el poema es una construcción colectiva
.....
honraremos cada sílaba cada letra
para encontrar la propia voz hay que conocer
[la voz ajena

## *PARTE 4*

# *será el poema*

lo tenía redondo
al poema
y se me fue rodando

Me levanto temprano, pongamos a las 7 AM. Es un día de semana de, digamos, invierno. Sí, supongamos que todavía no se fue el invierno. Y supongamos que vivo donde vivo realmente, en el Barrio Sur, en alguna casa con la fachada pintada de amarillo y el interior de blanco, cerca de la rambla. La rambla es importante: me levanto así de temprano para salir a correr. Y corro durante una hora o algo así, mi cuerpo entra en calor bien rápido y siento el choque del aire frío contra mi cara mientras transpiro y recuerdo los kilos que necesito perder. Supongamos que entro a trabajar a las diez; las diez es una buena hora porque puedo correr antes de eso, y todavía me queda algo de tiempo. Ese es el momento: ese algo de tiempo entre la carrera y el trabajo. Es ahí donde se cuelan estos textos, ahí donde aprovecho para teclear todo lo que pensé mientras corría, más todo lo que arrastro desde el sueño con forma de recuerdos informes. Lo que traigo del borde último, cuando no es claro si duermo o estoy despierta. Supongamos eso.

con las palabras que dijeron otros
mientras estaban presentes en un sueño mío
más las que salieron de mi propia boca
estando al borde
armo ahora esta construcción etérea
asimétrica
evanescente
cargada de pequeños guiños
que vos vas a entender seguramente
escribo para vos para mí para cualquiera
que quiera detenerse un rato en el camino

## *PARTE 5*

# *un remoto hueco en el pasado*

lo que fuimos cuando éramos
- vos y yo lo sabemos:
en nuestras vidas está esa marca -
ahora parece la invención
de algún fantasma

.....

diremos lo que diremos, por ejemplo, a aquel amor que hemos dejado en el pasado

.....

te miré de lejos y entendí
que ya no me importaba
y de golpe se me vino arriba una tristeza
por todo lo que ya no importa

vino a buscarme tu voz.....
.....vino a buscarme tu voz
mientras dormía.....
.....con el sonido de las cosas viejas
todo era noche y silencio.....
.....miré hacia adentro y entendí
al lado yacía mi amor.....
..... que esta vez diría que no

Y entonces apareció su voz, sonando en el vacío del no lugar. Sonó desde el borde mismo del sueño. Aquella era una noche inmensa, de una oscuridad rotunda que la luna parda no alcanzaba a atenuar. Y su voz sonaba igual que hace años, con el mismo entusiasmo contagioso, casi infantil. Me revolví entre las sábanas. Vos dormías, estirado a mi costado. Y de golpe lo descubrí: su voz, que siempre había sonado en mi costado izquierdo, esta vez se ubicaba a mi derecha. Lo saludé con cariño, como se saluda a alguien que viene desde un remoto hueco en el pasado, alguien que aparece cargando unas flores que no son para mí, en un tono sepia; sepia él, sepias las flores. Saludé con cariño a su voz conocida, su voz amiga que acompañó otras noches en otros años. Y despacio, tratando de no hacer ruido, giré a la izquierda donde, en el presente, tu cuerpo se estira cada noche en nuestra cama doble.

te escuché volver
tu nombre
era el eco de tu nombre
tu voz
era el eco de tu voz aquella
que sonaba en los temporales asustados
¿qué pasó en tu vida, te pregunté
para que aparezcas ahora?
¿o en la mía
que pasó?
nada
fue la respuesta

es que no es cierto
te extraño ya no es cierto
no puede serlo
los años
que se enredaron con el tiempo infinito
tienden a cero ahora
cuando suena tu voz

# *PARTE 6*

# *el hilo de tu pensamiento*

agujero del sueño
aparecías
sé que eras
tu boca me miraba
llena de dientes
los dos esperábamos algo
como despiertos

.....

Es una noche sin luna, o quizás con ella; sólo que hasta la luna es parda en las noches auténticas. Estoy soñando contigo. De pronto escucho tu voz, una voz que llega desde otro lugar; no desde el sueño, no desde el lado izquierdo de la cama, donde vos estás durmiendo.

y entonces llega tu voz
abriéndose paso entre la maraña del sueño
viene como en secreto
a anunciarme algo
desde ese lugar incierto
desde ese no lugar
en donde sé que puedo encontrar a quienes quiero
sólo hay que saber buscar
sentir
y ser paciente

encontré el hilo de tu pensamiento
podría tejer con él una tela delicadísima
para cubrirnos en verano
el hilo de tu pensamiento se enrosca
se desenrosca
dibuja figuras insólitas en el aire
está hecho de minúsculos sonidos entrelazados
que componen esa música que conozco bien
porque es la que me arrulla mientras duermo

.....

el hilo de tu pensamiento
forma una madeja irregular
de a ratos se presenta compacta
de a ratos se suelta

.....

así como mi abuela
tejía y tejía para sus nietos
a mí me ha tocado destejer
desenredar la maraña
desentrañar el misterio

.....

buscar
sentir
y ser paciente

así me lo anuncia tu voz
durante el sueño:
estoy empezando
a despertar

sigo la línea de los sonidos
finamente hilvanados
por el silencio
sutiles
etéreos
delicados
este collar de cuentas del pensamiento
de a ratos es finísimo cual si fuera un hilo de agua
y de a ratos se ensancha como si estuviera hecho de lana

con tus secretos mejor guardados

.....

por aquí una palabra
por allá alguna imagen caprichosa
encaprichada
un gesto
una intención

## *PARTE 7*

# *la mujer de la boa y la sonrisa*

en el pecho
donde se siente la esencia última de otra persona
.....
y te sentí llegar
seguro
desenvuelto
sabías cómo moverte en el no lugar
a puro instinto

Me enrosqué el buen humor como si fuera la bufanda de colores que me protege del frío cada invierno. O como esas boas de plumas que usan las actrices de varietés. Me lo enrosqué en el cuerpo antes de ir a la cama, para amanecer con él cada día, y así me levanté cada día, envuelta en el buen humor. Y así anduve por estas tierras que son las de mi infancia, las de mis abuelos; acá donde nos conocemos todos, acá donde todo se sabe. Me trepé al ómnibus enroscada en mi boa de colores, y al que me miraba asombrado le devolvía una sonrisa enorme porque sabía que en algún momento de la jornada iba a entenderlo: la mujer de la boa y la sonrisa, quizás esté algo loca, pero ante todo está feliz.

alguien dijo amor
alrededor todo era silencio
giré en mi cama hacia el costado izquierdo
alguien volvió a decir amor
abrí los ojos
esperé alguna señal  un rastro
y en un instante
cayó un rayo
comprendí
no importaba quién hablara
cada vez que escuchara la palabra amor
directo al pecho
vos

es esta felicidad es esta paz
la que quiero al centro
de mi pecho
cada noche en mi cama cada día en vigilia

por esta paz
me levanto construyo siento
armo un nuevo rompecabezas cada día
aprendo lo que es cuidar
me visto me desvisto
empiezo a veces por el final
comprendo
abrazo la paciencia
me afilio al buen humor
a la delicadeza
por esta paz levanto la cabeza y sigo
como si no tuviera miedo de la noche
y accedo a mis costados más profundos
porque sé que vuelvo a estar contigo

La mujer de la boa y la sonrisa se prepara para el viaje. En unos meses, cargará algo de ropa en su valija, se pondrá su vestido de verano, tomará un taxi y dirá: al aeropuerto. Una vez allí hará la fila, subirá al avión que ha de despegar en paz, que ha de volar seguro entre los algodones blancos, seguro aún en medio de alguna turbulencia. Y aterrizará en París, adonde estuvo hace tantos años aunque no ha olvidado las pequeñas cosas: el olor de los crepes en los puestos de las calles, las buhardillas forradas de tejas grises donde soñaba con tener un cuarto, las mesas con libros en el borde del río, el sonido de las voces que trataba de imitar sabiendo poco o nada del idioma. Subirá a Sacre Coeur pasando por la feria de los artesanos, para recuperar aquella vista de la ciudad que guarda en la parte de atrás de sus ojos. La mujer de la boa y la sonrisa, viajará para caerse de espaldas de hermosura, y respirar profundamente el aire lleno de acento francés. Soy esa mujer que hará ese viaje. Y llevaré mi boa porque iré contigo.

# *PARTE 8*

# *epifanía*

corría por la rambla
cuando un pájaro amarillo cruzó mis ojos
venía desde el mar
y volaba en dirección a nuestra casa

.....

contámelo en secreto, pequeño pájaro amarillo; vos que tenés el color que enciende el día, vos que todo lo ves desde lo alto; contame de las luces y las sombras de esta ciudad tranquila, de las vueltas que da la gente a lo largo de los tiempos; hablame de la sensación de libertad y el vértigo de bajar en picada entre los edificios

.....

pequeño pájaro amarillo
enseñame el camino
cruzá mi corazón como un augurio
antes de volver al nido

duró un instante
y todo fue tan claro
tu sabiduría
tu voluntad de acercarme
al mundo de los despiertos
tu férrea disciplina
tu forma de hacer silencio
tu costumbre de entrecerrar los ojos
aquel gesto
todo eso cobró un nuevo sentido
te vi

en el no lugar
donde se juntan el sueño y la vigilia
pliegue del tiempo sin reloj
espacio abierto
.....
puesta en abismo
giro cósmico
.....
si lo pienso con el pensamiento lógico
no alcanzo a comprenderlo
se me escapa se escurre como un puñado de agua
se ríe de mis neuronas asombradas
azoradas
asustadas
exhaustas

un pensamiento sin palabras
una sensación envolvedora
una certeza en la boca de la razón
una punzada en el centro del estómago
suena a presagio
y desata una tromba
de sentimientos

## *PARTE 9*

Vamos a hacer un trato:
podés jugar con mis muñecas rusas

Cuando te vi llegar, venías con una niña de la mano, tan pequeña que daba miedo asustarla. Primero la miré de lejos: era hermosa. Me le acerqué muy despacio. Iba a dejarla dar el último paso: que fuera ella la que me tocara primero. Busqué en mi biblioteca unos muñecos que había traído de un viaje. Memoricé canciones infantiles. Me sumergí en el universo de los dibujos animados. Compré libros, moñas para el pelo y huevos de chocolate. Me dispuse a jugar juegos nuevos. Aprendí a escucharla. Fui paciente.

Y un día sentí el contacto.

ella pasa como una tromba
es una ráfaga que todo lo despeina
la casa que era mi TOC
ahora está patas arriba
y he acabado por reírme de eso

Lo confieso: en los tiempos difíciles, a veces me descubría contando los días para que se fuera. Ahora cuento los días para que llegue, y camino del trabajo a casa adivinando qué hará esta vez cuando escuche la llave en la puerta; saldrá corriendo a esconderse para que la descubra o vendrá corriendo a abrazarme.

voy a sostener tu mano en el espacio del sueño
para que duermas sabiendo que estoy contigo

.....

voy a pasear por tus sueños de niña inquieta, voy a esconderme para que me encuentres mientras estés dormida, voy a calmarte cuando aparezca alguna pesadilla, voy a cantar la canción aquella que nos gusta, voy a inventarte un cuento para que lo sueñes

vos
que has sido para mí un regalo
de la vida
para que sepas
vos
que podés contar conmigo

## *PARTE 10*

# *la casa de las palabras está hecha de palabras*

para construir nuestra casa utilizamos
el material liviano con el que están hechos los
[sueños
etéreo
envolvente
y nuestra casa se levanta blanca a pasos del mar
.....
en la terraza
una pérgola nos sombrea el verano
y las santa ritas se enroscan en los palos
como las vimos hacer en las islas griegas
.....
quisiste pintar una pared del cuarto
de azul de azul para acordarnos siempre:
desde aquí se toca el cielo con las manos
.....
al sur al sur la quisimos
en este barrio que es pueblo
y es candombe
que es domingos de rambla
y medio tanques en las veredas
al sur al sur con el viento

camino por estas calles que son las de mi barrio
me cuelgo en pequeños detalles olvidados

.....

El cartel de neón del bar Andorra. El busto en la plaza Carlos Gardel. Balcones con macetas reventando de flores de colores. Un perro negro cruza la rambla a toda velocidad. Los pliegues del vestido celeste de Iemanjá. Una placa en el piso marca el lugar donde murió Delmira. Parejas que bailan tango en el Museo del Vino. Cuando hay bajante no hay pique. Pilares verdes marcan los kilómetros. Un enorme barco de carga se apoya al filo del cielo.

para construir nuestra casa
elegimos las palabras justas
y los silencios
que esculpieran el espacio
hasta que fuera de los dos

.....

lo primero fue la puerta

En nuestra azotea las plantas crecen a su aire. Parece que siempre hubieran estado ahí: las santa ritas enroscadas en la pérgola, las más pequeñas colgando de los maceteros hechos con pallets. Acá arriba el sol pica en el verano, y en los meses más crudos del invierno, sopla con fuerza desde el mar. Nuestro perro se echa en su rincón soleado, al abrigo del viento. Atrás, cuelga la ropa secándose en las cuerdas. El parrillero descansa; ya trabajará para nosotros el próximo domingo. Y si hacemos silencio y nos abstraemos del ruido de alguna moto que atraviesa la calle cada tanto, se escucha de fondo el mar.

me contagio de tu espíritu cada día
eso tuyo que quiero conmigo
eso tuyo que quiero para mí

pasó el viento y decidió quedarse
aquí en el barrio sur

.....

en la calle Paraguay se entuba el viento que sube desde la rambla, ulula, chilla como un perro aullando, es este aullido que nos despierta y también nos arrulla, el fondo musical de todos los días y todas las noches, sopla del sur y se queja como un saxo dolorido, es como tener a Miles Davis viviendo al lado, pasá, viento del sur, entrá en nuestra casa para limpiarlo todo, llevate lo que no queremos, barré los restos del cansancio y la rutina, despejanos el corazón y la cabeza, dejanos listos para empezar de cero

de a ratos me lo pregunto
porque el límite suele no estar claro
no será todo un engaño
vos
ella
nuestra familia
nuestra casa blanca
un engaño
de mi mente aburrida de estar sola
.....
puesto a inventar mi inconsciente
en una
de mis más fermentales
duermevelas

Impreso y encuadernado en ZONALIBRO
San Martín 2437 - Tel. 2208 7819 - E-mail: zonallbro@adinet.com.uy
Dep. Legal Nº 373.951 / 18 Edición amparada en el decreto 218/996 (Comisión del Papel)
Junio de 2018

## LA HOJA QUE PIENSA

**1. Jorge Meretta**
El sobrante del humo (2000)
**2. Rafael Courtoisie**
Fronteras de Umbría (2002)
**3. Leonardo Garet**
80 noches y un sueño (2003)
**4. Martha Terra**
El círculo del fuego (2003)
**5. Ramiro Guzmán**
El cielo peregrino (2003)
**6. Eduardo Milán**
Ganas de decir (2004)
**7. Roberto Appratto**
Levemente ondulado (2005)
**8. Amanda Berenguer**
Las mil y una preguntas (2005)
**9. Cristina Meneghetti**
Un lugar donde vivir (2005)
**10. Cristina Peri Rossi**
Mi casa es la escritura (2006)
**11. Jorge Arbeleche**
El bosque de las cosas (2006)
**12. Salvador Puig**
Escritorio (2006)
**13. Alfredo Fressia**
Senryu o El árbol de las sílabas (2007)
**14. Hebert Abimorad**
Nuevos poemas frugálicos (2009)
**15. Martha Canfield**
Sonriendo en el camino (2011)
**16. J. Manuel García Rey**
Acaso toda la luz y antología (2013)
**17. Alfredo María Villegas**
Sin ella, nada (2018)

La poeta insiste –acertadamente– en nombrar el *borde* porque *cuando el sol incendia la mañana / me detengo al borde último del sueño / donde las cosas pasan sin pasar / y te encuentro.* ¿A quién?, ¿a la palabra?, ¿a la poesía?, ¿o ellas son una metáfora del amor?

Los textos en prosa son un nexo, un respiro necesario donde el poema continúa con una sintaxis diferente pero no libre de poesía. La palabra es una continuidad manifiesta en el ritmo vital de la poeta: *Por más que abra mi boca, por más que proyecte las palabras que voy a decir, no puedo hablar (...)*

La vanguardia de la buena poesía donde importa la palabra y el lenguaje se hibridiza holísticamente con el pensamiento en tiempos aciagos, tanto para el lenguaje como para el pensamiento: *el resultado de la suma de las palabras / dirá mucho más que la simple suma de las palabras / dirá lo que nadie dice aunque todos piensan / los secretos mejor guardados por el lenguaje.*

DUERMEVELA es un acierto de Matilde Lorenzo, en el que, con absoluta fidelidad, la poeta irrumpe con su palabra verdadera con la que ha *puesto a inventar mi inconsciente / en una / de mis más fermentales / duermevelas.*

**Alfredo María Villegas Oromí**

ISBN 978-9974-675-90-2

LIMARDI Y RISSO MONTEVIDEO

LA HOJA QUE PIENSA 18